

Boletín de Comunicación Parroquial

**PARROQUIAS EL SALVADOR DE GODELLA Y
VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR**



Semana
Santa

Dios conoce y sondea tu corazón

28 de Marzo de 2021

DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

www.salvatorydesamparados.org

Cuento



Después del naufragio de un barco, una tortuga aparece en una tierra desierta rodeada por mar por todos lados excepto uno, en el que hay una gran montaña escarpada. Para no morir de hambre, decide subir a la cumbre para ver si puede llegar al otro lado.

Al llegar a la cima, cubierta de nieve, con un frío terrible y una gran ventisca, comprobaba que hay un pequeño camino custodiado por un gran monstruo que no para de gritar ¡uuh, uuh, uuh!

La tortuga está medio muerta de miedo, y sólo quiere esconder la cabeza en su caparazón, pero al mirar alrededor ve un montón de animalitos que habían muerto congelados mirando con cara de horror al monstruo.

Así que supera su miedo, y se arma de valor para atravesar el caminito y enfrentarse al monstruo. Según cruza, éste se va deformando hasta convertirse en un montón de rocas con forma amenazante, y sus gritos resultan ser el viento soplando en una pequeña gruta.

La tortuga siguió avanzando y pudo cruzar la montaña y descender hasta un valle muy hermoso lleno de bosques y comida en el que fue muy feliz, y fue conocida en todas partes como la Tortuguita Valiente.

Reflexión del Evangelio



Lo crucificaron

La Cruz es considerada no pocas veces como una negociación entre Jesús y el Padre para lograr la salvación de la humanidad. Una especie de contrato entre el Padre que exige de los hombres una reparación infinita y el Hijo dispuesto a entregar su vida de valor infinito por nuestra salvación.

A lo largo de los siglos, se ha ido desarrollando una rica teología para expresar el significado de la Cruz. Los teólogos la presentan como “rito de pacificación”, “sacrificio de expiación”, “holocausto reparador”, “propiciación satisfactoria”. Este lenguaje trata de interpretar el contenido salvador de la Cruz, pero, cuando se habla de manera descuidada y parcial, puede sugerir falsamente la idea de un Dios que reclama sufrimiento antes de perdonar.

De hecho, no son pocos los cristianos que piensan que Dios ha exigido la destrucción de su Hijo, como condición previa indispensable, para poder salvar a los hombres. No advierten que, de esta manera, queda radicalmente pervertida la imagen de Dios, el cual ya no sería un Padre que perdona gratuitamente, sino un acreedor implacable y justiciero que no salva si previamente no se repara su honor.

Esta manera falsa de entender la Cruz puede llevar a muchos a alejarse de un Dios “sádico” que sólo parece aplacarse al ver sangre y destrucción. Hacen pensar las palabras del renombrado antropólogo René Girard: “Dios no sólo reclama una nueva víctima, sino que reclama la víctima más preciosa y querida: su propio Hijo. Indudablemente, este postulado ha contribuido más que ninguna otra cosa a desacreditar el cristianismo a los ojos de los hombres de buena voluntad en el mundo moderno”.

Sin embargo, la crucifixión no es algo que el Padre provoca directamente para que quede satisfecho su honor, sino un crimen injusto que los hombres cometen rechazando a su Hijo. Si Cristo muere en la cruz, no es porque así lo exige un Dios que busca una víctima, sino porque Dios se mantiene firme en su amor infinito a los hombres, incluso cuando éstos le matan a su Hijo amado.

No es Dios el que busca la muerte y destrucción de nadie y, menos, la de Jesús. Son los hombres los que destruyen y matan, incluso, a su Hijo. Dios sólo podría evitarlo destruyendo la libertad de los hombres, pero no lo hará, pues su amor insondable al ser humano no tiene fin.

Esta Semana Santa celebraremos los cristianos, no la avidez insaciable de un Dios que busca por encima de todo la reparación de su honor, sino el amor insondable de un Padre que se nos entrega en su propio Hijo incluso cuando nosotros lo estamos crucificando. Como dice San Pablo: “En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo y no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres

La Parroquia escucha y proclama la Palabra de Dios



Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (50, 4-7)

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído; y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado

Palabra de Dios.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses (2, 6-11)

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

(Sal. 21, 8-9.17-18a.19-20.23-24)

R/. Dios mío. Dios mío.

¿Por que me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere.» ***R/.***

Me acorralla una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. ***R/.***

Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. ***R/.***

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel. ***R/.***

Evangelio Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos (15,1-39)

C. Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, se reunieron, y, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Él respondió:

+ «Tú lo dices.»

C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo:

S. «¿No contestas nada? Mira cuántos cargos presentan contra ti.»

C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado. Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les contestó:

S. «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?»

C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

S. «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?» C. Ellos gritaron de nuevo:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Pilato les dijo: S. «Pues ¿qué mal ha hecho?» C. Ellos gritaron más fuerte:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio –al pretorio– y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo: S. «¡Salve, rey de los judíos!»

C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz. Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: «Lo consideraron como un malhechor.» Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

S. «¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas se burlaban también de él, diciendo:

S. «A otros ha salvado, y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.»

C. También los que estaban crucificados con él lo insultaban. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente:

+ «Eloí, Eloí, lamá sabaktaní.» C. Que significa:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían: S. «Mira, está llamando a Elías.»

C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: S. «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo.»

C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

S. «Realmente este hombre era Hijo de Dios.»

Misas: Horarios e Intenciones



Templo Carmelitas

Lunes Santo 29 de Marzo

Misa a las 19:00 h. A continuación, exposición del Santísimo.
Sufr. Conchín Esparza Liñán, Alejandro Esparza y María Liñán; Juan Vte. Lloréns Badenas (2.º Aniv.)
Confesiones de 19:30 a 21:00 h.

Martes Santo 30 de Marzo

Misa a las 19:00 h.
A continuación, exposición del Santísimo.

Miércoles Santo 31 de Marzo

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Rafael Lafuente Gamborino*
A continuación, exposición del Santísimo.

Jueves Santo 1 de Abril

Celebración de la Cena del Señor, a las 20:00 h.
Sufragio Antonio Albendea Ruiz y Juan José Núñez Collado

Viernes Santo 2 de Abril

Rezo de Laudes a las 8:00 h.
Vía Crucis a las 10:00 h.
Santos Oficios a las 18:30h.

Sábado 3 de Abril

Vigilia Pascual a las 20:00 h.

Domingo de Resurrección 4 de Abril

Misa de Resurrección a las 10:00 h.
Misa de Resurrección a las 19:00 h.
Sufragio Julio Parra y Margarita Álvarez

Ermita Virgen Desamparados - Campolivar

Martes Santo 30 de Marzo

Confesiones de 19:30 a 21:00 h.

Viernes Santo 2 de Abril

Santos Oficios a las 17:00h.

Jueves Santo 1 de Abril

Celebración de la Cena del Señor, a las 18:30 h.

Sábado Santo 3 de Abril

Vigilia Pascual a las 18:30 h.

Domingo de Resurrección 4 de Abril

Misa de Resurrección a las 11:00 h.

Sufragio Difuntos Familia Benito Simón



*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

Anónimo

Atribuido a Santa Teresa de Jesús

La Semana Santa, Tiempo de fe cristiana vivida con pasión

Queridos feligreses y hermanos en la Fe:

Comienza una semana intensa la que la Iglesia nos invita a hacer memoria, a vivir, a actualizar el Misterio Pascual. Y lo hace desde la fe, en la presencia salvadora del Hijo de Dios, de Jesucristo: en su Pasión, Muerte y Resurrección.

Es la Pascua, el paso de Dios en medio de su pueblo. Son días, los que vamos a vivir, llenos de contrastes, de emociones, de palabras, de gestos, de personajes, de luces y oscuridades; son días de silencio y de fiesta. Son días de Pasión: Pasión de Dios por el Reino, por la humanidad.

Con seguridad, nuestra vida cristiana daría más frutos de santidad, si la Pasión fuera más a menudo la fuente de nuestra espiritualidad, como así ha sido a lo largo de la historia en los grandes santos. Son días para el encuentro con los demás y con Dios. encuentro con el Dios real.

***La Fe** es un tesoro precioso que nos permite vivir la vida de manera mucho más digna y dichosa. Porque la fe cristiana, auténticamente vivida, hace aflorar lo mejor de cada persona y de cada pueblo.*

Celebrar y actualizar este don nos lleva a considerar la Semana Santa como camino interior de acercamiento y encuentro confiado con el Señor Jesús. Encuentro que, además, convoca a fraternidad. Encuentro que muestra y ejerce la caridad misericordiosa con los más necesitados. Encuentro que hace visible la grandeza y la importancia de Dios en medio de este mundo. Encuentro que nos lleva a dar testimonio, como creyentes, de la entrega generosa de Cristo hasta la muerte y muerte de Cruz por la que nos viene la vida.

Encuentro que supera diferencias, porque Jesús nos invita a la comunión en la diversidad, al perdón, a la misericordia y a la cercanía. Encuentro que nos hace sentir en el seno de la comunidad cristiana con toda la Iglesia universal.

Que celebremos la Semana Santa, con la pasión que nace de un corazón creyente decidido a encontrarse con el Crucificado Resucitado. Que lo hagamos contagiando a otros la grandeza de este encuentro, para que haya muchos más que reciban el don de la fe.

Que la Madre Dolorosa, de pie junto a la Cruz, guarde cada nombre en su corazón junto al de su Hijo, muerto y resucitado. Así, guardados en su corazón materno, podemos sabernos hijos que sienten ardientemente y testimonian con sus vidas la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo para la salvación de la humanidad.

¡Feliz Semana Santa 2021!

Vuestro Párroco y amigo:
Marcos Corbella Navarré